

Escrito por: yetatore

Resumen:

Convivía con una joven de 28 años y esta tenía una hermana gemela, lo que las diferenciaba era el carácter, mi mujer era visceral propensa a la discusión y la pelea y la hermana era más dulce y encima mal apreciada por su pareja, al ser iguales si te gusta una es imposible que no te atraiga la otra, así que empecé a tratar de arrimarme, ya llevábamos 8 años de pareja y cada vez andábamos peor, eso sumado a que ninguno de los dos había tenido demasiada experiencia, hasta el momento habíamos tenido sexo pero nunca satisfacción, hasta que un día...

Relato:

Esto fue hace muchos años, yo conocí en el trabajo a una chica de muy buenas formas, con una altura normal unos pechos hermosos una buena cintura y una colita que sacaba el hipo, empecé a tratar de asistir a los encuentros que se hacían en el club o excursiones donde sabía que iba a ir, para tratar de trabar alguna relación, de a poco comencé a sacarle datos que se llamaba Mara, que vivía en un barrio cerca de donde vivía mi madre y que era el lugar donde a veces yo pasaba las noches.

Era muy divertida y compañera, con el trato comenzamos a ver que compartíamos gustos por la música, ideas políticas (era en pleno auge de la lucha por la vuelta a la democracia en Argentina) empezamos a compartir salidas a recitales y marchas políticas.

Como me considero muy agraciado físicamente, intentaba el acercamiento de a poco así que actuaba como un caballero, aunque el día de la salida me quedara a dormir en el departamento de un amigo en el centro de Baires, la acompañaba en el tren y si el clima lo permitía caminábamos de ahí a su casa o la llevaba en un taxi hasta su casa.

Nos quedábamos horas charlando en la puerta o en una plaza cercana.

De a poco conociéndola un poco más me daba cuenta que a veces cuando la veía en el trabajo, me acercaba corriendo para saludarla y me trataba con frialdad, pero cuando por teléfono arreglábamos vernos a la salida me trataba muy bien y se notaba que había un interés creciente dado que ya casi salíamos todos los días.

hasta que una tarde por un imprevisto salimos antes del trabajo, la veo a punto de tomar un colectivo, me arrimo de atrás y la tomo de la cintura, se baja, se da vuelta me mira con los ojos más fríos del mundo y me dice -"me podés decir quien te dio tanta confianza?, me parece que te equivocaste de persona..."-, me quedé helado, le pedí disculpas y le pregunté si no se llamaba Mara, en ese momento se puso colorada, se apartó de la fila del colectivo y me dice -"

vos debés ser Héctor, el pretendiente tímido de mi hermana?"-
ahora el que se puso colorado fui yo y le dije -"sos hermana de Mara y encima gemela!!!!, no me dijo nada!!!¿como te llamás"-
se rió con una risa que me desarmó y me dice-"JAJAJAJA, sí, es que como nunca se dió el tema, además como trabajamos las dos en tu edificio suponía que me conocías, me llamo Marta además varias veces ella vió que me saludabas al entrar a la oficina..."-
Con razón!!! (pensé) ahora caigo porque esos recibimientos tan frios, entonces le pregunté porqué cuando te saludaba unca me dijiste nada, a lo que contestó -" es que siempre fuiste muy correcto y aunque no te conocía me parecía de mala educación tratarte mal y más luego que me enteré que eras el pretendiente tímido de mi hermana"-

a esta altura lo de tímido repetido dos veces ya me mosqueaba así que ese día decidí apretar el acelerador, dado que la señal era clara que estaba aceptado, charlamos con Marta un rato más y luego volví a esperar a Mara, en esa época no había celulares, así que tenía forma de avisarle.

Ese día la invité a Mara al cine, a cenar y como era muy tarde la invité a quedarse en la casa de mi amigo donde sobran habitaciones, obviamente no hizo falta armar otra cama, ya en el cine comenzamos a acariciarnos, tímidamente le rozaba los senos con un brazo sobre su hombro, y al notar su falta de resistencia comencé arrimarla hasta que apoyó su cabeza en mi hombro y me dejó todo al alcance de la mano, yo tenía una excitación enorme, cada vez que avanzaba en mis caricias temblaba más, hasta que ella comenzó a deslizar una mano por mi pierna avanzando lentamente hasta que alcanzó mi pene en erección, en ese momento creí que me iba a desmayar, la miré a la cara y estaba mirándome así que me acerqué y nos dimos el primer beso, fue alucinante, como si me hubieran descargado la carga de un pararrayos por mi cuerpo, creo que acabé en ese instante, y cuando me quise acordar ya mi mano sola había encontrado el pezón investigando entre sus prendas, un sweater liviano y una solera, ella gemía y me mordía, tuvimos que salirnos del cine porque ya la película no tenía sentido y no podíamos más, teníamos la cena reservada en un restaurant de un conocido así que no podíamos fallar además de que al vernos a la luz de la marquesina nos volvió el pudor y se bajaron los decibeles, mientras cenábamos nos reímos de la anécdota de la hermana y me dijo que ya podía retirar lo de tímido, le comenté lo de ir a dormir al departamento de mi amigo por la hora y me dijo que le daba miedo ir a un lugar desconocido, que si bien a mi me conocía algo, era complicado ir a un lugar donde iba a haber otro hombre, la tranquilicé, aclarándole que mi amigo era un hombre grande y que a esa hora dormía y había varios cuartos y que si quería dormir sola le daba la llave de uno.

al salir nos dimos otro beso y fuimos caminando al departamento besándonos y acariciándonos, cuando llegamos, entró con temor me dejaba ir adelante como para tener asegurada la salida, hasta que vió que era como le decía, le mostré un cuarto vacío al que había que

tenderle lacama y le mostré mi cuarto, fuimos a la cocina a toamr algo y ahí se me sentó encima me dió un beso y me dijo es tarde para andar armando camas, me quedo v con vos. le dije que se ponga cómda y me fui a bañar mientras acondicionaba la cama le di un toallón para el baño y la espere acostado, volvió bañada y vestida, se acosto a mi lado y nos empezamos abesar apasionadamente, tenía un a solera de fondo azul con florcitas de colores muy chiquititas, bien ajustado al cuerpo y bastante corto, comencé a deslizarle los breteles mientras le besaba el recorrido, hasta que llegué a esos hermosos pechos que resaltaban con su blancura en contraste con su piel bronceada, tenía unos pezones hermosos rodeados de una aureola café enorme, los be´se los apreté, metí la cabeza entre ellos, mientras ella se reía y me apretaba y me tromaba la cabeza siguiendo mis movimientos, corrí las sábanas me arrodillé con las rodillas a cada lado de sus piernas y comencé a subirle el vestido acariciando sus mulsos y besando el interior de sus piernas, era embriagdor, ella se pponía dura y temblaba a medida que ascendía pero no impedía mis movimientos contibnuaba agarrando mi cabeza, hasta que descubrí su bombachita, era de adolescente con encajes y puntillitas pero semitransparente, así que no tuve que usar la imaginación para verla que estaba excitadísima, echando jugos a lo pavote, la besé a través de la tela y me aretó la cabeza de forma tal que me atacó la desesperación por sacarle la prenda, así que se la baje y apareció ante mi vista una mata de pelo oscuro, jamás depilado más que lo oestructamente necesario brillante de jugos y con un aroma a hembra ebn celo que mataba, comencé a hurgar con mi nariz y mi lengua despacito, buscando algo que me hiciera saber que iba por el camino correcto, aclaro que hasta ese momento mis experiencias sexuales fueron escasas e inconclusas por parte de las mujeres solo había tenido sexo con penetración con una prostituta y no fua nada lindo ni placentero, tuve una crianza en colegios religiosos y en mi familia nadie me enseñó nada, el tema es que ella estaba en la misma situación, luego la penetré lo más suave que pude, le dolió un poco, me detuve hasta que me dijo que no le dolía y empecé a bombear la verdad es que ella nodaba señales de placer solo de molestia por el roce, así que trate de contenerme pero en sus espsmos de dolor me apretaba con su vulvita y no pude evitar acabar, por suerte no estaba en época fértil, se puso a llorar, le éd+í disculpas y me tranquilizó que estaba bien, que no había sentido lo que su fantasía o imaginación esperaban pero, penso que por la inexperiencia y con el tiempo íbamos a mejorar, fuimos al bño nos higienizamos, cambiamos las sábanas manchadas y nos dormimos muy abrazaditos haciendo cucharita, a la mañana nos despertamos, estaba muy dolorida y no quiso saber nada solo me dejó besarle un poco la vagina y se animó a darme unos besos en el pene y me masturbó para aliviarme.

Así fue mi comienzo Mara, pasamos variios años, conocí a su familia comenzamos a vivir juntos, le presentaba amigos a la hermana, hasta que se pudo de novio con uno, pero eso va a continuación para nohacerlo tan largo(aclaro que todos los nombres son ficticios pero la historia es muy real)